

Blanca Idalia Hernández Guajardo

Ligia Martínez Candejas

El seglar lasaliano en el "acompañamiento"

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

No. 26, 1998, Oct, pp. 51-67

Vera humanitas. Revista de la Dirección de Humanidades

ISSN

DOI

ISSN

Handle
repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

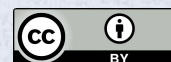
ENLACES

repositorio.lasalle.mx/handle/lasalle

ORCID:

Licencia de Atribución Creative Commons 4.0

CC BY 4.0



Este documento se puede descargar y compartir con otras personas, siempre que se reconozca su autoría.

El seglar lasaliano en el “acompañamiento”

**Blanca Idalia Hernández Guajardo
Ligia Martínez Cendejas**

“There are many aspects tha have to be taken into consideration for the adequate formation of young people, such as the harmonious development of their physical, intelectual and moral capacity, the foundation of the relationship between teacher and student in order to provide a solid academic formation, at the same time to seek the salvation of their souls by removing them from evil. Objetives that are indicated in the Lasalle ideology”.

“La vigilancia vínculo de afecto entre el maestro y el alumno”.

Introducción

Es importante dar a conocer y reflexionar sobre los textos originales, que son principio de la obra lasaliana, palpar cómo han evolucionado ambos, para poder identificar el espíritu que los inspiró, que este perdure y sea él mismo el que nutra y renueve el trabajo que se desempeña ahora, tomando en cuenta que la condición natural, de la obra y los textos, es continuar evolucionando en los tiempos y que podremos contribuir a ellos tan sólo si los conocemos, entendemos y vivimos el espíritu original de La Salle. Por lo que tendremos que instruirnos y dejar que la Divina Providencia nos tome como sus instrumentos y haga hoy con nosotros lo que hizo hace siglos con el Santo fundador.

En el tiempo de San Juan Bautista De La Salle, las personas que se dedicaban a la vida consagrada, veían en los seglares únicamente un objetivo de servicio, salvarlos, instruirlos, ayudarlos, ser el vínculo entre los hombres y una realidad superior, pero con alguien cuya única participación sería la de recibir los beneficios del trabajo de los consagrados.

Al pasar el tiempo, esto tuvo que cambiar bajo el influjo de la evolución de los procesos históricos, de revoluciones sociales, científicas y culturales de esos seglares. Los Hermanos en la vida consagrada también cambian su visión, sigue el seglar siendo destinatario de su trabajo, pero ya hay diálogo, no sólo instrucción, hay acercamiento y aceptación del docente seglar como auxiliar en la labor educativa. Continúa la evolución y ahora se piensa que la misión de la propagación de la fe, y la instrucción en ella a los jóvenes es una misión compartida y piden la colaboración de los seglares quienes siendo docentes o padres de familia, se identifican con el espíritu de fe y celo de la filosofía lasaliana y comparten una conciencia de su vida como un ministerio de amor y entrega a los demás en aras de ser vehículo de salvación.

Una de las principales herramientas para mantenerse junto al niño, al joven de preparatoria, o al joven universitario es la vigilancia que en nuestros días se ejerce, o debería de ejercer por medio del profesor. Hacemos un análisis comparativo de cómo se realizaba este trabajo en tiempos del Señor De La Salle y cómo es que pensamos que podría ser realizado hoy en día.

Al inicio de la obra, el seglar era objetivo de servicio

San Juan Bautista De La Salle es un hombre fuertemente comprometido con Dios, con una vocación y una visión realista de la problemática social y moral de su tiempo y una profunda determinación de responder con propuestas y soluciones prácticas a problemas como la ignorancia, la pobreza, la falta de moral que padecía la sociedad de su tiempo (como ahora); estos problemas se convierten el principal obstáculo para la salvación de las almas.

"Dios es tan bueno que, después de crear a los hombres, desea que todos lleguen al conocimiento de la verdad".

"Nadie puede apreciar los misterios de nuestra santa religión si no tuvo la ocasión de oír su explicación".

El santo fundador siente el llamado, a divulgar la buena nueva, pero no lo podía hacer si al hablar no se le entendía y encuentra en la instrucción de los niños la solución, no sólo para enseñarles el evangelio sino para instruirles en el bien, en un ambiente ordenado en donde el niño fuera criado y su espíritu, al irse instruyendo deseara, buscara, fuera reproductor de ese orden en su familia y así repercutir en la sociedad, alejándolos de la perdición, de la desesperanza.



Eligió ser un instrumento de la Divina Providencia, para alejar del pecado a los niños y para brindarles el amor de Dios.

La providencia de Dios, cuidadosa de la salvación de los hombres, coloca en lugar de padres y madres a personas preparadas y celosas para transmitir a los niños el conocimiento de Dios y sus misterios. Estas personas ponen toda la

aplicación posible, según la gracia de Jesucristo que Dios les concede, para colocar, como buenos arquitectos, la base de religión y de la piedad cristiana en el corazón de esos niños, que si no fuera así quedarían desamparados.

Con estas clarísimas ideas convoca el Señor De La Salle a seglares, para instruirlos en cómo arrebatarse de la ignorancia y el pecado a la juventud de su tiempo y funda la congregación de **Los Hermanos de las Escuelas Cristianas**.

*“Dios por su Providencia, ha establecido las escuelas cristianas.”*¹

En el año 1718, salió de la pluma del fundador la llamada **Regla Segunda**, después del Capítulo General de 1717, en ella se mezcla reglas y constituciones, principios y normas menudas. Que tiene por objeto conservar en la comunidad de Hermanos *“el espíritu que les es peculiar. Con este fin se han reunido en un breve volumen las principales reglas y prácticas que se usan en el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.”*²

En el Capítulo I, de este documento, describe San Juan, el fin y necesidad de este Instituto. Define al Instituto de los

Hermanos de las Escuelas Cristianas como *“una Sociedad en la cual se hace profesión de dar escuela gratuitamente.”*

En este mismo capítulo explica que *“este Instituto es de grandísima necesidad, porque estando los artesanos y los pobres ordinariamente poco instruidos, y ocupados todo el día en ganar su sustento y el de sus hijos, no pueden darles por sí mismos las instrucciones que necesitan, y una educación honrada y cristiana.”*³

Se revela como un gran conocedor de los problemas de su tiempo y a la luz de la fe, encamina sus esfuerzos a ofrecer una solución.

“Vigilar es salvar”

En el Capítulo II se trató del espíritu de este Instituto, que es fundamental, el que ha prevalecido y que debe vivir en cada uno de los miembros de la comunidad lasaliana sean Hermanos o seglares. Dice lo siguiente:

1 De la Salle, San Juan Bautista; Meditaciones, III, MTR 1.

2 Gallego, Saturnino; *“Vida y pensamiento de San Juan Bautista De La Salle”*. Escritos. (RCHC), B.A.C. Madrid, 1986. p. 138.

3 Ibidem. cap. I, 1-4. p. 139.

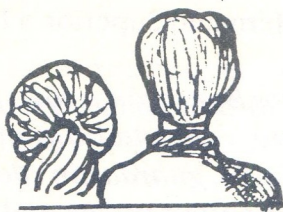
*"Lo más importante, y a lo que debe atenderse con mayor cuidado en una comunidad, es que todos los que la componen tengan el espíritu que le es peculiar. Aplíquense, pues, los novicios a adquirirlo, y los que a ella están ligados cuiden ante todo de conservarlo y aumentarlo en sí mismos. Porque este espíritu es el que debe animar todas sus obras y ser el móvil de toda su conducta; y los que no lo tienen o lo han perdido, deben ser considerados y considerarse a sí mismos como miembros muertos, porque se hallan privados de la vida y gracia de su estado, y deben persuadirse también de que les será muy difícil conservarse en gracia de Dios."*⁴

"El espíritu de este Instituto es, en primer lugar, espíritu de fe que debe mover a los que lo componen a no mirar nada sino con los ojos de la fe, a no hacer nada sino con la mira en Dios, y a atribuirlo todo a Dios, penetrándose constantemente de estos sentimientos de Job: "El Señor me lo dió todo, el Señor me lo ha quitado"; como agrado al Señor, así se ha hecho, y de otros semejantes con tanto frecuencia expresados en la Sagrada Escritura, y por boca de los antiguos Patriarcas.

Para adquirir este espíritu y vivir en él:

1o. Los Hermanos de esta Sociedad tendrán profundísimo respeto a la Sagrada Escritura; y para manifestarlo, llevarán siempre consigo el Nuevo Testamento, y no pasarán ningún día sin leer algo en él, por sentimiento de fe, de respeto y de veneración a las divinas palabras que contiene, considerándolo como una primera y principal Regla.

2o. Los Hermanos de esta Sociedad animarán todas sus obras con sentimientos de fe; y al hacerlas, atenderán siempre a las órdenes y voluntad de Dios, las que adorarán en todas las cosas, y por las cuales procurarán conducirse y regularse.



⁴Ibidem. cap. II, 1.

En segundo lugar, el espíritu de su Instituto consiste en el celo ardiente de instruir a los niños, y educarlos en el santo temor de Dios, moverlos a conservar su inocencia si no la hubieran perdido, e inspirarles gran alejamiento y sumo horror al pecado y a todo cuanto pudiera hacerles perder la pureza.

Para conformarse con este espíritu, los Hermanos de la Sociedad se esforzarán por medio de la oración, instrucciones, vigilancia y buena conducta en la escuela, en procurar la salvación de los niños que les están confiados, educándolos en la piedad y en el verdadero espíritu cristiano, esto es, según las reglas y máximas del Evangelio.”

En los *Trataditos* se amplía la explicación de la tres actitudes que serán piedra angular de la espiritualidad Lasallista.

En el Capítulo XIV se trata del “problema” de: cómo deben conducirse los Hermanos con las personas “extrañas” (refiriéndose desde luego a los seglares). Los Hermanos de este Instituto no se comunicarán con las personas de fuera, sin necesidad manifiesta, ni sin permiso del Hermano Superior o Director.

**“ La vigilancia:
misión del maestro
seglar lasallista”**

“Los Hermanos honrarán a todo persona extraña con quien tengan que tratar, pero sin contraer amistad con ninguna. Cuando los Hermanos conversen con personas de fuera, guardarán silencio muy exacto sobre todo lo concerniente al Instituto, no manifestándole ni dándole a conocer nada de ello, ni diciéndoles nunca en qué sitio están los Hermanos, aún cuando se los pregunten, a menos que no puedan excusarlo: sólo podrán hablarles y darles razón del espíritu del Instituto, de los empleos exteriores que en él se ejércen, y de lo que se practica en ellos, sin que la sea permitido decir nada más.”

⁵ Ibidem. cap. II, 2, 3, 4, 9, 10.

⁶ Ibidem. cap. XIV, 1, 2, 7.

En cuanto a cómo deben conducirse los Hermanos en las escuelas respecto de sus alumnos en el Capítulo VII dice que:

"Los Hermanos amarán tiernamente a todos sus alumnos; empero no se familiarizarán con ninguno de ellos, ni les darán cosa alguna por especial predilección, sino solamente como recompensa o estímulo."

Esta recomendación no es la única, hay apartados completos en la Guía de las Escuelas, las Meditaciones y en los Trataditos en donde se detalla cómo debe ser el comportamiento y la enseñanza de los alumnos, principal motivo de ser de la congregación, aquí sólo interesa resaltar que el amor hacia los alumnos es una regla primigenia.

Seglar cristiano colaborador

La Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (primera), de 1717, es un documento que corre el riesgo de ser poco valuado si lo extraemos de su contexto, pero es tan importante, práctico y claro que continuó vigente hasta los años 60's cuando fué actualizado bajo la influencia inspiradora del Concilio Vaticano II, en el cual se reconoce la necesidad de mayor apertura en la iglesia y de alentar la participación de los seglares en actividades apostólicas. Los Hermanos para estar en concordancia convocan el Capítulo General cuadragésimo primero en donde se reestructura la regla general.

Hay muchas cosas en la Regla "Nueva" que se cambiaron, pero el Capítulo sobre Del Espíritu de este Instituto, es encabezado por el documento textual de la regla de 1717, antes citado, claro indicio de que en la nueva visión no se piensa modificar aquello que le dio origen.

*"El fin de este instituto es procurar educación humana y cristiana a los jóvenes, especialmente a los pobres, según el ministerio que la Iglesia le confía. San Juan Bautista de La Salle renovó la escuela para hacerla accesible a los pobres y para ofrecerla a todos como signo del Reino y medio de salvación."*⁷

⁷ "La Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas" 41o. Capítulo General Roma 1987, cap. 1, 3.

La escuela cristiana, que siempre debe renovarse, es el instrumento privilegiado de la actividad de los Hermanos. El Instituto se abre también a otras formas de enseñanza y educación adaptadas a las necesidades de la época y de los países.

El Capítulo 2, dedicado a "La Misión", se divide en cinco subtítulos:

- Educación y evangelización
- Misión comunitaria
- Misión compartida
- Inculturación de las iglesias jóvenes
- Impulsados por la fe y celo

Se nota el gran cambio, ya los seglares no son vistos como extraños sino como copartícipes de la labor evangelizadora y educadora.

"Desde su fundación, los Hermanos han contribuido a promover el laicado cristiano, particularmente en los educadores que aspiran a convertir su profesión en ministerio evangélico.

Asocian con gusto a los seglares a su misión educativa. Ofrecen, a quienes lo desean, medios para conocer al Fundador y vivir según su espíritu.

Los Hermanos cooperan en la formación de maestros cristianos. De

este modo contribuyen a afianzar su competencia y a intensificar su compromiso en la Iglesia y en el mundo de la educación." ⁸

El acompañamiento, paso primero y fundamental de la "Misión Compartida"; La vigilancia en Juan Bautista de la Salle.

San Juan Bautista de la Salle concibe la vigilancia como una virtud, que debe tener no sólo el maestro, sino también el alumno, ya que las virtudes están constituidas por actitudes permanentes. Pero dado el cambio tan significativo de épocas, no es posible aplicar tal cual estos conceptos. Por lo tanto la idea de este documento es de analizar comparativamente el concepto de vigilancia que tenía el Santo Fundador y lo que podría ser la vigilancia actualmente.

La vigilancia significa estar pendientes de algo. San Juan Bautista de la Salle, menciona que el acompañamiento o vigilancia, caracterizan un modelo educativo basado en la relación maestro-alumno en donde la vigilancia incide en cuatro aspectos:

⁸ Ibidem. cap. 2, 17.

⁹ Govea Gutiérrez, Andrés, fsc.; "Acompañamiento personal" ed. Universidad La Salle.

1. En el conocimiento personal: la constante atención sobre el alumno, permite y exige un conocimiento profundo de cada alumno, para que lleve a cabo adecuadamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, según su capacidad.
2. En relaciones de autoridad, la vigilancia en De La Salle considera siempre que el maestro es el guía.
3. En las relaciones no verbales, la vigilancia a pesar de ser un elemento de conocimiento y relación personal, excluía por lo general hablar con los alumnos.
4. En los relaciones con afecto y amor mutuo: Uno de los fines de la vigilancia : cómo demostrar el afecto de los maestros hacia los alumnos.¹⁰

La vigilancia constituye toda una técnica, que tiene como fin el asegurar el correcto aprendizaje de los alumnos, y es una característica fundamental de la educación lasallista.

"El vigilante debe sentir el peligro de lo que pueda dañar al rebaño, o aquello que esté a su cuidado. Esto va más allá de un simple "observar sobre" o "atender llanamente", implica un lazo emocional tan fuerte que haga sentir en carne propia lo que le pudiera suceder a otro".¹¹

De esta forma se ve claramente que la vigilancia esta lejos de ser una supervisión policial.

Algunos aspectos importantes

El Santo Fundador concebía la vigilancia, en aspectos muy específicos, no es la intención mencionar todo lo que se escribió sobre este concepto, pero si lo más importante para que el lector tenga una idea de cual era la forma de pensar de San Juan y pueda más adelante establecer algunas comparaciones, a continuación se presentarán algunos elementos importantes de la vigilancia:

¹⁰ Ibidem.

¹¹ Ibidem.

Cualidades de la Vigilancia

Una de las cualidades de la vigilancia es la ternura ya que se ha ido observando que la excesiva severidad con los muchachos impide trabajar con frutos en la educación.

Objeto de la Vigilancia

La vigilancia se ejerce sobre los alumnos y sobre los maestros, para prevenir desviaciones. Pero la vigilancia también se ejerce sobre cosas materiales, específicamente la escuela y sobre cuestiones organizativas.

¿ Por qué el maestro debe ejercer la vigilancia ?

La primera razón es que el maestro tiene la misión de suplir a los padres, ya que éstos no pueden atender debidamente a sus hijos quedando abandonados a su suerte.

Difícilmente un maestro podría sustituir a los padres de sus alumnos, pero con su cariño, atención y respeto puede llegar a ser un modelo importante en la orientación de su conducta.

¿ Por qué la vigilancia específicamente ?

De La Salle da tres razones fundamentales para que el maestro responda con la vigilancia a la exigencias de ser sustituto de los padres:

- 1) Porque los niños tienen tendencia a obrar en contra de su naturaleza;
- 2) Porque los niños aún no aprenden a manejarse correctamente por sí mismos;
- 3) Y porque los niños aprenden a ser personas en contacto con otras personas.

La vigilancia y el conocimiento personal

La vigilancia constante debía llevar al maestro a conocer perfectamente la conducta

y tendencias de cada uno de sus alumnos para, a su vez, ejercer vigilancia más adecuada a cada uno de ellos.

La Vigilancia y al corrección

Hay que vincular la vigilancia con la corrección. Recordemos que la vigilancia era un medio preventivo, y por lo tanto cuando el maestro, por medio de ella, descubría una falta, tenía que recurrir a la corrección. La vigilancia ideal es la que no requiere llegar a la corrección, sino que la sola presencia del maestro era suficiente para que los alumnos se comportaran como debían en cada lugar.

Vigilancia discreta

A pesar de ello la vigilancia que De La Salle no debía ser asfixiante, es decir los alumnos no debían sentirse vigilados en todo momento. El maestro debía hacer esa labor de manera discreta y natural, para que la sensación sea de "acompañamiento".

Características que debe tener la vigilancia de un maestro

Dos son lo características esenciales que debe tener la vigilancia del maestro hacia el alumno:

1. Debe ser ejercida con el ejemplo. De esta forma la sola presencia del maestro era una llamada de atención a los alumnos para que actuarán correctamente:
2. La vigilancia debía ser el vehículo de un intercambio de efecto entre el maestro y el alumno, por eso debía ser aplicada con ternura, para que motivara a los alumnos a cumplir con las reglas de la escuela, pues debía "mover los corazones".

Los fines de la vigilancia sobre el alumno.

Los fines que De La Salle previó para la vigilancia se pueden clasificar en tres:

1. Procurar el buen orden y la disciplina en la escuela.
2. Lograr un aprendizaje adecuado en los escolares.
3. Formar alumnos virtuosos.

San Juan Bautista De La Salle contempló en sus escritos, muchos aspectos de la formación de los alumnos y también de cómo debían conducirse los maestros.

Sin embargo, habría que ver qué tanto de lo que el Santo Fundador propuso se puede aplicar actualmente, que es el siguiente punto a tratar.

Propuesta para la aplicación de la vigilancia hoy

En el apartado anterior se ha visto la riqueza de la vigilancia, tal como la consideraba Juan Bautista de la Salle, sin embargo el mundo ha cambiado mucho y las generaciones de jóvenes no se comportan igual que hace tres siglos, por lo tanto sería disfuncional aplicar los mismos métodos que se aplicaban en las primeras escuelas lasallistas.

Siguiendo las ideas del Hermano Govela en las que sugiere cómo se puede aplicar la vigilancia hoy, expondremos qué aspectos esta virtud ha de ser superada o evolucionada y cuales aspectos deben quedar como esenciales.

**“ La vigilancia
provoca afecto
y el afecto
estrecha relaciones”**

La vigilancia es aplicable hoy ?

Podemos esperar que los cambios producidos en la sociedad, alteren de alguna manera la eficacia de la vigilancia que se ejerció en los siglos XVII y XVIII. Una forma de juzgar si la vigilancia propuesta puede ser vigente es comprobar si es posible aplicarla con buenos resultados, al analizar los fundamentos de la misma.

Anteriormente se establecieron como fundamentos de la vigilancia los siguientes puntos:

1. Los maestros son sustitutos de los padres.
2. Los niños tienen tendencia a obrar en contra de su naturaleza.
3. Los niños aún no aprenden a manejarse correctamente por sí mismos sino que necesitan guías expertos.
4. Los niños aprenden a ser personas en contacto con otras personas.

Fundamentos para establecer su actualidad :

1. Los maestros son sustitutos de los padres

Es impresionante la semejanza que se da actualmente con la de los tiempos de Juan Bautista De La Salle, ya que en aquel tiempo se crearon las escuelas lasallistas por que los padres de familia tenían que salir a buscar el sustento, por lo tanto no podían cuidar personalmente a su hijos y esto trajo como consecuencia que muchos de ellos tomaran caminos equivocados ya que sus padres no estaban para orientarlos. Actualmente esta pasando prácticamente lo mismo ya que debido a la situación del país, no sólo los padres de familia tienen que buscar el sustento, sino que la participación de la mujer en este sentido es cada vez mayor, y se ha visto obligada a dejar a su hijos desde temprana edad en instituciones especiales (como guarderías), para poder trabajar, dando como resultado que sea el maestro quien forme parte importante en la educación de los niños. Por lo tanto se puede ver claramente que este fundamento de la vigilancia sigue teniendo una actualidad impresionante.

2. Los niños tienen tendencia a obrar en contra de su naturaleza

Los niños de hoy mienten, poco o mucho, y esto puede ser por muchas razones, entre ellas encubrir sus travesuras, son egoístas, poco compartidos, etc.

Pero algo muy preocupante son los problemas más severos, que puedan presentar, como la drogadicción, el alcoholismo o cualquier desviación que se presenta más frecuentemente en la adolescencia. Esto se debe en la mayoría de los casos precisamente por la ausencia de un guía, es decir la falta de acompañamiento adecuado, pues más bien se hacen acompañar por “amigos” de influencia nociva, y de los medios de comunicación constantes.

Actualmente ya se cuenta con más recursos para ayudar a resolver este tipo de problemas, existen psicólogos que trabajan con niños desde temprana edad y logran cambiar algunas conductas que puedan ocasionarles problemas en su vida futura.

**“ El maestro
enseña no sólo
lo que sabe
sino lo que él
es”**

Esto es algo con lo que no se contaba en los tiempos de Juan Bautista de La Salle. Él captó esta necesidad e ideó el papel de los Hermanos.

3. Los niños no aprenden a conducirse correctamente por sí mismo

Es de suma importancia que los niños cuenten con una figura, un guía, a quien puedan seguir; ya que si se auxilian sólo en su propia experiencia se expondrían a muchos riesgos, en cambio si alguien lo acompaña el camino será más fácil.

En éste sentido también ha habido cierta evolución ya que actualmente e

acompañamiento es más libre para el alumno, pues la intención no es llevarlo de la mano, sino estar pendiente para cuando necesite ser apoyado, pero dejándolo caminar por él mismo.

4. Los niños aprenden a ser personas en contacto con las personas adultas.

De modo que es el ejemplo, en la vida cotidiana y la cercanía de la relación el elemento principal.

Concepto actual de la vigilancia

Anteriormente la vigilancia se consideraba una virtud, pero actualmente la virtud es un hábito incorporado a la personalidad, hoy día se habla de valores que es algo que mueve al hombre a actuar.

Pero la vigilancia se considera actualmente no sólo una actitud sino también una especie de técnica o instrumento para conseguir ciertos objetivos conductuales en los alumnos.

Esto también ha sufrido cambios, ya que anteriormente la vigilancia sí se consideraba una virtud, además de que ésta era de más acompañamiento es decir se seguía muy de cerca al alumno y esto podría generar algo de dependencia, en cambio lo que actualmente se busca es que el alumno sea más independiente y sólo se le ayuda cuando realmente lo necesite.

Características de la vigilancia hoy

Las principales características de la práctica de la vigilancia actual son:

1. La vigilancia debe llevarse a cabo primero con el ejemplo.
2. La vigilancia debe ser un vehículo de intercambio de afecto entre el maestro y el alumno.
3. Motivación profunda, moviendo los corazones.
4. Ausencia de excesiva dureza.
5. Diálogo y cercanía personal, propiciadas por la confianza y apertura.

Conclusiones

Son muchos los aspectos que hay que tomar en consideración para la adecuada formación de los jóvenes, tales como el desenvolvimiento armónico de las capacidades físicas, intelectuales y morales, objetivos marcados en el ideario lasallista.

En todos estos objetivos redunda la labor de acompañamiento del titular (o de cualquier maestro seglar, movido por el espíritu lasallista), ya que éste se convierte en un mediador en la relaciones académicas y personales de sus pupilos con los demás maestros; con sus padres en los aspectos escolares y muchas veces personales, y con sus propios compañeros porque se trata de alentar las relaciones amistosas y constructivas entre ellos.

Esta última relación se antoja de suma importancia porque puede convertirse en el vehículo, vínculo de propagación del espíritu lasalliano extramuros y a la sociedad en general, porque las amistades que nacen en el contexto escolar están destinadas a perdurar, fecundando otras nuevas en el ámbito familiar y más tarde profesional.

Este trabajo no está acabado, pero esta es nuestra idea inicial, que se perciba la intención de dar una orientación de como se puede apoyar efectivamente al estudiante, desde luego considerando, que lo que estos aquí estamos diciendo, no completa todo lo que concierne al trabajo del titular, si pensamos que éste debe estar en constante evolución y revisión para no descontextualizarse de la realidad tan dura y difícil que tienen que enfretar los jóvenes de hoy.

Resumen

San Juan Bautista de la Salle, inspirado en su misión formadora de la niñez y juventud, propone como fundamento de la relación entre el maestro y el educando, un acercamiento en el que se permita mostrar afecto, instruir con el ejemplo y dar una sólida formación académica, a la vez que se procura la salvación de las almas retirándolas del mal. Todas estas acciones están comprendidas en el concepto de

vigilancia.

Aquí hacemos una comparación de algunos aspectos de la vigilancia original con la que actualmente se lleva a cabo. Evidentemente no es posible la aplicación de la vigilancia como la concebía el Santo Fundador y la adecuación que se pretende es tratar de conservar el espíritu primigenio aunque los métodos de aplicación sean distintos y adecuados a la realidad actual.

Bibliografía

Gallego, Saturnino

"Vida y pensamiento de San Juan Bautista De La Salle"

B.A.C.

Madrid, 1986

Govela Gutiérrez, Andrés, F.S.C.

"Acompañamiento personal"

Ed. de la Universidad La Salle. México D.F.

"La regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas"

41o. Capítulo General. Roma, Italia 1987

LOGOS

Revista de Filosofía

Revista cuatrimestral de la Escuela de Filosofía de la Universidad La Salle.

Director

M.A. José Antonio Dacal Alonso

Consejo Editorial

M. A. José Antonio Dacal Alonso, Dr. Rafael Martínez Cervantes, Dr. Jorge Muñoz Batista, Lic. Enrique I. Aguayo C.